



El
"affaire"
de
San
Sebastián



LOS CUATRO ANTIPREMIO, PARA
"LIBERTAD PROVISIONAL"

"HA SIDO UNA MANIPULACION"

■ «Los que nos han dado estas "latas" hacen terrorismo cinematográfico» (Roberto Bodegas)

EN el recientemente celebrado Festival de San Sebastián han ocurrido muchas cosas. Una de las más comentadas ha sido la aparición, por vez primera, de los antipremios, que se han dado en llamar «lata de oro», «lata de plata», etc., para calificar de alguna manera a las peores películas del certamen. Lo curioso —y digno de estudio— es que estas cuatro «latas» primeras han sido para la misma película, «Libertad provisional», que fue considerada por los otorgadores de estas «distinciones» —profesionales, críticos, periodistas, etc.— como la peor película, la peor dirección, el peor guión y la peor interpretación por parte de Patxi Andión. Que una película sea tan duramente calificada y que solamente ella se lleve todos los antipremios es algo, cuando menos, un tanto sospechoso, máxime cuando la citada película ha conseguido el premio Perla del Cantábrico en el festival.

Este reportero no estuvo allí, en San Sebastián. No entra, pues, en juicios. Pero sí he considerado de interés hablar, por un lado, con el director del filme, Roberto Bodegas, y, por otro, con el productor ejecutivo, Serafín García Trueba, más conocido en el ambiente del cine como Finito.

ROBERTO BODEGAS

Pese a ser hombre significativo en las izquierdas, Roberto reconoce que el sector de la crítica «izquierdosa» no le ha tratado nunca demasiado bien, «quizá porque no hago cine de autor».

—¿Cómo es posible que, por un lado, la película sea premiada como la mejor de habla hispana, que se lleve la Perla, y que, por otro, sea considerada merecedora de las cuatro «latas»?

—Es una contradicción. Demuestra que ni la crítica ni los festivales competitivos tienen una idea clara de la estética cinematográfica. Por otro lado, creo que ha habido una manipulación clarísima, aunque no sé por quién o por qué. Los que nos han dado estos antipremios no analizan: hacen demolición, terrorismo cinematográfico. Y no explican nada. Luego está claro que hay una manipulación.

—¿Crees que ha influido en esta manipulación el hecho de que la película no fuera retirada del festival?

—Creo que la película ha sido víctima de la confusión en la que se ha desarrollado el festival. Forma parte de la confusión general en que vive el país a todos los niveles. Se han confundido intereses personales con actitudes políticas.

—Aclara.
—Como ciudadano español yo tengo que protestar por un clima de violencia, y como director de cine estoy en contra

de los festivales competitivos. Rechazo en la misma medida un premio a la mejor película como un premio a la peor, por ser posturas maximalistas y, por tanto, inhumanas.

—¿Por qué crees que os han dado las cuatro «latas»?

—Eso quisiera saber yo. No puedo entenderlo. Puedo entender que la película guste o no, pero no esa campaña; porque de una campaña se trata, obviamente.

—¿Y quién ha orquestado esa campaña, la derecha o la izquierda?

—No ha podido ser ni una derecha normal ni una izquierda normal.

—Serán los ultras...
—O los apasionados.

—Parece que el Festival de San Sebastián ha sido manipulado, en su parte conflictiva, por algún sector de la izquierda. Si es así, ¿cómo puede suceder que siendo tú un hombre ideológicamente a la izquierda te hayan pegado tan fuerte y seas el que ha salido peor parado?

—El festival ha sido instalado por la derecha en su parte formal. Es normal que en este momento histórico la izquierda luche por convertir el festival en un festival democrático. Me da la impresión de que no se me ha juzgado a mí, sino al producto, que lo han identificado con una película elegida antedemocráticamente, y han polarizado sobre mi filme los ataques que en realidad debieran ser para la Administración. Vamos, que me ha tocado a mí la «china»...

—A lo peor es que te quieren poco...

—O me conocen poco.

—¿Te parece que eres el peor director del certamen?

—No.

—¿Y que tu película ha sido verdaderamente la peor?

—No.

—¿Crees que el guión era tan malo?

—Es el mejor guión con el que he trabajado.

—¿Y ha sido la peor interpretación masculina?

—A nivel de actor español, y con las características de Patxi, no veo a nadie en Europa que pueda dar la autenticidad que ha dado Patxi al personaje.

—¿Estás indignado?

—No. Todo esto demuestra mi idea del enjuiciamiento del hecho cinematográfico: son ellos los que se quedan en pelota, no yo.

—¿No será, Roberto, que te quiere más la derecha que la izquierda?

pateos. En San Sebastián nunca se habían dado antipremios.

—¿Pudo ser Elías Querejeta un factor influyente al retirar su película del festival?

—No lo sé, no puedo decir nada... Sé que hablé con José Sámano para que retirara «Retrato de familia», y sé que Sámano le dijo que no; sé que llamó a Bodegas a Barcelona para pedirle lo mismo, y no sé lo que le dijo Bodegas. A mí no me preguntó, porque sabía cuál era mi respuesta. Por otro lado, Querejeta no retiró nada en San Sebastián porque no tenía nada en San Sebastián,



SERAFÍN G. TRUEBA

—No, no... No creo que el jurado internacional sea de derechas. O sea, que no es que un premio venga de las derechas y otro, el antipremio, de las izquierdas. Además, yo solamente estoy seguro de que me quiere mi madre.

—Parece que ha quedado claro que ha habido una campaña. ¿A qué crees tú que obedece?

—Va, claramente, en contra de la película, que no tiene nada que ver con los problemas del país. El muerto que hubo en Fuenterrabía no tiene nada que ver con el festival. Pero se hizo una campaña para boicotearlo. Y esta misma campaña ha ido a parar en contra de nuestro filme.

—¿Por qué no retiraste la película?

—Yo no tenía por qué retirar la película. Yo hago cine para exhibirlo.

—¿Quién puede estar detrás de todo esto?

—No lo sé. Quien fuera manipuló a la Prensa y a la crítica, cuando todos estábamos de acuerdo en prescindir del boato. Y se inventaron las «latas» y comenzaron los

aparte de un afiche muy grande. Yo tengo la impresión de que ha habido juego subterráneo. Lo que no sé es por qué se han cargado mi película sin razonarlo y sin verla, porque hay críticos que vieron solamente un solo rollo, o medio rollo. Pero todo estaba programado para decir que era mala. En fin, que no tengo pruebas para demostrar cómo se desarrolló el juego sucio, porque soy productor de cine, no policía. Pero estoy convencido, lo repito, que ha habido manipulación. Hay un grupo que reúne una masa y la utiliza. Hacen eso. Yo me limito a llevar mi película. Me parece que el cine no puede separarse de la política; pero sí creo que debe separarse de los maneios políticos.

—¿Afectará estos antipremios al funcionamiento comercial de la película?

—Sí, claro que sí. ¿Cómo se puede decir que una película es tan mala cuando ha sido seleccionada entre cien películas españolas y cuando ha recibido la Perla del Cantábrico?

Pienso yo que, a lo mejor fue por eso: porque se llevó la Perla.